

PRÉDICA DOMINGO 20 DE MARZO DE 2022
LA BATALLA DEFENSIVA



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 20 DE MARZO DE 2022 LA BATALLA DEFENSIVA

PRIMERA PARTE:

Hemos estado en Efesios 6. Ya hace unos meses estuvimos en Efesios 5 y más atrás en el 4 y así sucesivamente. Si el Señor se tarda en venir y algunos años después regresamos a Efesios, igual le vamos a sacar otras cosas que no hemos visto.

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. (Efesios 6:10-12)

Asechanzas es métodos, trucos, imitaciones, parodias. Y luego procede a describir la armadura del creyente y descubrimos que hay una armadura que nos ayuda a enfrentar las batallas de manera defensiva y también una espada, que es la espada de la Palabra de Dios, que nos permite pelear la batalla ofensiva. Luego hay otro lado que dice, orar en todo tiempo. Orar es el eje de la experiencia y camino cristiano, allí peleamos nuestra batalla ofensiva. Nuestra lucha es contra el mundo espiritual de las tinieblas que Dios ha permitido que esté reinando sobre cosas, situaciones, personas y sobre esas personas no podemos hacer mayor cosa. La gente es asunto de Dios. Por algo estamos sentados en los lugares celestiales junto con el Señor Jesús, para ver cómo nos da la victoria contra todas estas cosas. En la siguiente hora nos vamos a detener un poco en esto. Con esto edificamos los ladrillos de verdad. Son lecciones que hemos estudiado por años, pero en Apocalipsis 12:9 es en donde se describe a nuestro adversario por cuatro nombres. Dios no creó un Diablo, creó un ángel, el sello de la perfección. Ese ángel se dejó corromper y se convirtió en un Diablo.

Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. (Apocalipsis 12:9)

El Diablo engaña al mundo entero y por eso si no estamos prendidos al Señor Jesús no tenemos ni idea de cuándo estamos siendo arrastrados por el río de engaño. Acá en el pasaje se describe los nombres de manera descendente, pero nosotros lo hacemos de manera ascendente, Satanás, Diablo, Serpiente y Dragón. Y el Diablo no está atado aún, y esto porque lo necesitamos. Cuando Dios permite este nivel de batallas espirituales es para nuestro bien. Está la historia de la famosa historia de los gusanos, cuando hacen su capullo y un tiempo después aparentemente el animal parece dormido o muerto, pero de repente se ve un forcejeo y el animal pelea con ese capullo que lo está deteniendo, pero con la lucha empieza a romper el capullo y luego sale un animal que ya puede volar en las alturas, pero era necesario que pasara por un camino de forcejeo. El Señor dejó la batalla espiritual porque eso nos hace esforzarnos y correr al Señor en busca e ayuda y

respuestas, nos hace correr a la Palabra de Dios, nos hace ensancharnos en la fe y capacidades, nos hace fortalecernos en Cristo y consecuentemente crecemos en conocimiento y en la estatura espiritual, todo porque nos esforzamos en enfrentar la batalla espiritual. Las batallas espirituales son necesarias, son parte del proceso de crecimiento, de maduración. ¿Quiere usted un diamante o metal de gran valor? Imposible obtenerlo sin grandes presiones y sin altas temperaturas. ¿Entonces por qué la presión y altas temperaturas? Porque Dios está formando una piedra preciosa. La batalla es tanto ofensiva como defensiva, pero hoy quiero completar un poco más el lado defensivo. Por defensivo quiero decir que si evitamos ciertas cosas, evitamos el problema. Con ofensivo me refiero llevarle la batalla al enemigo. Pero defensivo es abstenerse de cierto tipo de cosas y el enemigo se va a quedar lejos. Solo repasemos un poco, Satanás significa oponente, oponer. Hemos mencionado a lo largo de los años que los años que enfrentamos con el Diablo cada vez se pone más sutil si no logra que nos tropecemos.

Pero nosotros, hermanos, separados de vosotros por un poco de tiempo, de vista pero no de corazón, tanto más procuramos con mucho deseo ver vuestro rostro; por lo cual quisimos ir a vosotros, yo Pablo ciertamente una y otra vez; pero Satanás nos estorbó. (1Tesalonicenses 2:17-18)

Hay ocasiones en las que lo único que podemos hacer es ir encomendados a Dios y ver que Dios abra el camino y la brecha y una vez abierto entonces vamos. Pero el Diablo se opone y pone obstáculos. Si nuestro amor por Jesús es lo que debe ser, entonces qué importa la oposición, si él es necio, nosotros somos más necios. Pero la voluntad de Dios se va a hacer de una u otra manera.

Quiero, pues, que las viudas jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen su casa; que no den al adversario ninguna ocasión de maledicencia. Porque ya algunas se han apartado en pos de Satanás. (1Timoteo 5:14-15)

Hay personas que viven como quieren y hacen lo que quieren y creen que todo el tiempo eso no tiene ninguna trascendencia, y piden que los dejen en paz. Pero en ningún momento están conscientes que se están apartando en pos de Satanás y esos caminos son los caminos de Satanás. O estamos bajo la soberanía de Cristo o estamos bajo la soberanía de Satanás. Y si hacemos nuestra voluntad, entonces estamos bajo la soberanía de Satanás. Entonces creemos que es un juego, jugar a la iglesita, pero lo único que hacemos es apartarnos en pos de Satanás. Pero, eso sí, somos tan desvergonzados que queremos todas las bendiciones y privilegios, como Ananías, por un lado, se guardaba una parte de dinero de las propiedades que vendían y echaban un poco en el fondo común, para poder usar el fondo común. Ahora, el Diablo, Diablo es acusador. Si nos vamos a 1 Pedro 5:8-9 lo podemos ver. Hemos estado citando esta porción.

Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo. (1Pedro 5:8-9)

Velar es únicamente en oración. El opositor crea una situación difícil para que el devorador esté allí al asecho. Si tenemos uno de esos arrebatos de berrinche, entonces el Diablo empieza a devorar el celo por Dios, el fuego de amor por Dios, las ganas de servir al Señor, de escuchar su Palabra y así devora.

*Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.
(Apocalipsis 12:10)*

Hay una historia en Zacarías 3 de cómo Josué quien fue apartado por Dios en tiempo de retorno en los 70 años de cautiverio en Babilonia, y Dios levantó a Josué para ser el sumo sacerdote en esos días. Y hay una visión de Josué delante de Dios y Satanás a su diestra buscando acusarle. Si usted alguna vez se ha sentido acusado, es por eso. Jurídicamente hablando, el único que puede acusar a alguien es el Señor Jesucristo a quien Dios le ha dado que haga todo juicio. Pero si no somos lo suficientemente maduros, entonces nos creemos la historia de que tal vez la Sangre no era tan efectiva para cubrir esa falta, pero allí está el Señor diciendo que allí está la Sangre cubriendo el problema, yo morí por esa persona y esa persona hizo suyo el sacrificio en la cruz. Pero es una batalla continua, constante, es parte de la batalla que nosotros podemos usar para nuestro provecho. Es un error que las generaciones hoy en día, los padres que tal vez ya crecieron, pero evitan cualquier forma de dolor y molestia a los hijos, es un grave error porque no los dejan madurar. Pero eso se hace con la sabiduría de Dios, pero hay que dejarlos madurar para que descubran de manera propia. Si no lo descubren de muchachos y señoritas, más adelante se van a encontrar con estas situaciones difíciles. Ahora, Serpiente quiere decir encantar, seducir. Ahora se vuelve más sutil el ataque.

Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. (2Corintios 11:3)

Extraviado es corrompido, destruido, arruinado. La Serpiente sigue trabajando, buscando corromper los sentidos espirituales de la sincera fidelidad a Cristo. El engaño es lo que hace en nuestra mente el enemigo. Una cosa es que nos acuse y otra es que nos engañe. Una cosa es que se oponga y la otra es que nos engañe. Primero prueba por fuera y luego mete su veneno por dentro para que seamos nosotros los que tomemos las decisiones. Ahora, el Dragón, elonga, hace que algo pequeño se vea enorme. De repente un día alguien dice o pasa algo, y si no dejamos allí la ofensa, pasan los días y resulta que lo que pasó creemos que es mucho más grande de lo que realmente fue. Y nos llenamos de odio, de ira, y perdemos de vista lo que realmente pasó. Veamos algunos ejemplos de cómo se abren las puertas al enemigo. Pablo en 1 y 2 de Corintios está disertando con ellos porque había personas en la Iglesia que estaban cometiendo atrocidades morales y les enseña cómo lidiar con estas situaciones y los regaña por su inmadurez. Mientras haya seres humanos, la historia será la misma.

Pero si alguno me ha causado tristeza, no me la ha causado sólo a mí, sino en cierto modo (por no exagerar) a todos vosotros. Le basta

a tal persona esta reprensión hecha por muchos; así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza. Por lo cual os ruego que confirméis el amor para con él. Porque también para este fin os escribí, para tener la prueba de si vosotros sois obedientes en todo. Y al que vosotros perdonáis, yo también; porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en presencia de Cristo, para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones. (2Corintios 2:5-11)

La falta de perdón es una gran puerta. Ya lo perdonamos para que Satanás no gane ventaja por nosotros. Luego está el lado de la persona a la que se le tuvo que perdonar, hay que mostrarle el amor de Dios para que Satanás no gane ventaja. Hay cosas que hay que corregir, como a los hijos también, y en la Iglesia también hay espacio. Una cosa que persiste se convierte en muchas cositas y por eso hay que corregir las cosas. Pero hay que hacerlo con amor para que la persona vea que se reprende lo que la persona hace, pero no la persona. Ahora, ya se corrigió, entonces allí terminó el asunto, y hay que mostrarle el amor de Cristo para que Satanás no gane ventaja. Pasa mucho que se corrige una cosa por la que la persona es responsable, y resulta que la Iglesia es espantosa por la corrección que no tiene amor.

Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron. (Mateo 13:4)

Quando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Éste es el que fue sembrado junto al camino. (Mateo 13:19)

En otras versiones se entiende más claro porque dice: este es aquel cuya semilla fue sembrada cuando estaba junto al camino. Una de las cosas que hace el Diablo es convencernos que estar con un pie dentro y otro afuera es más que suficiente, o hasta con los dos pies afuera pero lo suficientemente cerca. Al Diablo le encanta porque así puede venir y robar toda la Palabra que Dios busca plantar en nuestros corazones. No caigamos en la trampa que estar medio cerca es suficiente, o estamos en el camino o no lo estamos. Y si no estamos en el camino, esas semillas se están perdiendo. Estas aves las usa Satanás para robar las semillas, luego no son pájaros, son demonios. Así es que él está buscando robar la semilla para lo que va a tratar de convencernos que vivir medio cerca es suficiente.

En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo. (Efesios 4:22-27)

Hay espacio para enojarnos. Hay personas que tienen la idea de que yo nunca me enojo, pero pregúntenle a mi esposa. Hay muchas cosas que me enojan, pero uno aprende a lidiar con estas de inmediato e ir al Señor y poner las cosas delante de Él. Dios nos da espacio para enojarnos de las cosas justas, de manera justificada y equilibrada. Uno puede enojarse en la medida de la ofensa. Pero a veces nuestro enojo es mucho más alto que la ofensa. Y dice, airaos, enójense cuando sea el momento para hacerlo, pero vayan y lidien con eso de inmediato. Y para eso gracias a Dios tenemos una gran fuente de bronce, y si estamos en el ámbito del Padre tenemos un mar de bronce, y allí vamos a lavar nuestras manos y pies de la falta de perdón. Una vez uno de ustedes tuvo un sueño y vio mi lavacro celestial y era enorme. Pero, qué pasa si uno no lidia con ese enojo, recuérdense de lo que hace el Dragón, elonga. Estamos justamente entendiendo esto porque no hay que dormir sin lidiar sobre el asunto, las platas crecen de noche, al día siguiente tendrá más ramas, más raíces, más fruto. Si no lidiamos con nuestro enojo, entonces le damos lugar al Diablo y luego tendremos un espíritu y ese se manifiesta y uno es el único que no se da cuenta. Buscamos cualquier cosa para no ir al servicio, para no alabar, para no participar y la ofensa se convirtió en algo enorme. ¿Cómo pasamos de un enojo justificado a pecar? Cuando no lidiamos con el enojo, lo retenemos. Y en ese contexto dice, todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos y todo lo que desatares en la tierra, desatas en los cielos. Si yo elijo sí perdonar, entonces el Señor nos va a mostrar las batallas espirituales que tenemos allí. El no lidiar con el enojo a tiempo, nos expone a espíritus y eso nos puede sacar del camino. Eso es algo que pasa todo el tiempo. Así es que no nos dejemos, lidiemos con nuestros enojos. Veamos 1 Timoteo 3:1. Acá habla de los Obispos, que es un superintendente, un supervisor. Que usen esa palabra en otros ámbitos religiosos, eso no es nuestro problema.

*Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea.
(1Timoteo 3:1)*

Lo primero que se debe evaluar es su conducta moral.

*no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo.
(1Timoteo 3:6-7)*

Un neófito es una persona nueva en los caminos del Señor. Una persona a la que se le da una posición y no tenía la naturaleza para ocupar esa posición y ejercer ese oficio es una persona que se está exponiendo, porque si se llena de orgullo o algo, va a caer en la trampa. El Diablo también está listo para brincar cuando somos inmaduros y se nos dio una posición más alta de la que podemos tener.

Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el

amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. (1Timoteo 6:6-10)

Si menciona lazo acá, esté seguro de que el Diablo está detrás. Cuando el objetivo de una persona es enriquecerse, también es una trampa porque su fin justifica los medios. Es necesario que enseñemos estas cosas, le van a salvar la vida a alguien.

Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él. (2Timoteo 2:24-26)

Una persona que vive oponiéndose, esto significa disputando, discutiendo. Una persona que siempre se opone, es una persona a quien el Diablo ya le puso lazo. Una cosa es oír la Palabra para ponerla por obra y otra es para contradecirla, criticarla y disputarla. Hay gente que solo esperan a que una persona abra su boca para disputar lo que sale de allí. Estas son las maneras como nos abrimos al enemigo. Miren, hay una historia en Jueces, Sansón. Sé que hace poco hicimos Sansón. Dios le dio un don, en su caso, el nazareato fue un regalo, no una elección. Allí ven cómo debemos graduarnos del ámbito del don, a las elecciones. Sansón tenía el nazareato, pero igual hacía lo que quería. Toda la vida vivió para hacer su propia voluntad.

Mas los filisteos le echaron mano, y le sacaron los ojos, y le llevaron a Gaza; y le ataron con cadenas para que moliese en la cárcel. (Jueces 16:21)

La palabra cadenas, la raíz de la palabra hebrea es serpiente. ¿Cómo termina una persona que insiste en hacer su propia voluntad? Atada por la serpiente, encadenada por la serpiente y sumida en el error y en el engaño. Enfatizamos esto porque estamos en Efesios 6, y luego, porque en los días en los que nos ha tocado vivir no son los mismos que los que vivíamos. La actividad demoníaca es cada vez más viciosa, entonces un enojo mal manejado, entonces nos metemos en peores problemas. Estamos lidiando con demonios muy viciosos. Pero lo vamos a terminar en una buena nota, vamos a refrescar el salmo 91.

El que habita al abrigo del Altísimo Morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; Mi Dios, en quien confiaré. Él te librá de lazo del cazador, De la peste destructora. Con sus plumas te cubrirá, Y debajo de sus alas estarás seguro; Escudo y adarga es su verdad. No temerás el terror nocturno, Ni saeta que vuela de día, Ni pestilencia que ande en oscuridad, Ni mortandad que en medio del día destruya. Caerán a tu lado mil, Y diez mil a tu diestra; Mas a ti no llegará. Ciertamente con tus ojos mirarás Y verás la recompensa de los impíos. Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, Al Altísimo por tu habitación, No te sobrevendrá mal, Ni plaga tocará tu morada. Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, Que te guarden en todos

tus caminos. En las manos te llevarán, Para que tu pie no tropiece en piedra. Sobre el león y el áspid pisarás; Hollarás al cachorro del león y al dragón. Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré; Le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre. Me invocará, y yo le responderé; Con él estará yo en la angustia; Lo libraré y le glorificaré. Lo saciaré de larga vida, Y le mostraré mi salvación. (Salmo 91)

Es allí en donde yo quiero estar, bajo la soberanía del Señor Jesucristo y entonces todo va a estar bien.

SEGUNDA PARTE: EL EJERCITO DEL DIABLO

Hemos estado en Efesios capitulo 6.

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. (Efesios 6:10-12)

En primer lugar, tenemos los principados, en segundo, las potestades, en tercero, a los gobernadores y número cuatro, las huestes o espíritus malvados en las regiones celestes. Estamos batallando en contra de todo esto. Esto es el hecho de que el ejercito de Lucifer está organizado por niveles de jerarquía y no es cualquier cosa la batalla espiritual. Antes de seguir definiendo los demás enemigos, ¿me dan permiso de ponerlos en su lugar? Vamos a ponerlos en su lugar, debemos entender esta balanza. En primer lugar, el enemigo con el que batallamos es un enemigo vencido en la cruz del calvario, pero, en segundo lugar, no está atado. Vencer es lo más fácil que el Señor nos ha pedido que hagamos, sí y solo sí caminamos en el camino que Dios ha creado para nosotros. Por eso es por lo que cuando sacamos un pie del camino, entonces nuestra vida se vuelve miserable, y de repente nos gobiernan los enemigos. Cuando no éramos cristianos, esto nos manejaba, ahora le pertenecemos al Señor y es quien quiere gobernar sobre nuestra vida. Pero si tomamos esto indiferentemente vamos a seguir cayendo en la trampa. ¿Se acuerdan de Balaam? Balac lo contrató para maldecir al pueblo de Israel. Y trató, pero Dios no lo dejó. Primero los trató de atacar por afuera maldiciéndolos y no pudo, entonces se fue a Moab y habló con las moabitas y les dijo que fueran a conocer a los chicos israelitas. E hizo que los israelitas tuvieran contacto con las moabitas y ellos solitos se metieron en problemas. Si el enemigo no lo logra por afuera, entonces lo hace desde adentro. Esa es la estrategia que va a llevar a la Iglesia Cristiana en términos generales a la apostasía. No habla de una apostasía sino de LA apostasía. Para que eso pase debe de pasar lo mismo que el pueblo de Israel que se fue alejando del Señor poco a poco hasta darle la espalda. Esto es porque nos descuidamos, bajamos la guardia y nos exponemos. Un enojo no tratado, una cosa fuera de control, una ofensa que no estamos dispuestos a remitir, todo eso abre fisuras en la mente y corazón y allí empieza el

enemigo a gobernarnos. Pongamos en su lugar a estos cuatro mejor. ¿Por qué existen? Tiene que haber una buena razón porque el Señor gobierna, sobre todo.

Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. (1Colosenses 1:15-16)

Todo esto tiene una razón de ser, obedece a un plan maestro. La razón por la que todavía existe la batalla espiritual es porque es parte de nuestra formación espiritual y moral. Esto nos obliga a crecer si de verdad estamos prendidos del Señor Jesucristo. Clamamos al Señor con más fuerza, buscamos respuestas, oramos más profundo, nos consagramos más. Al final solo nos hacen el favor. Todos existen por Jesucristo y para Jesucristo. Jesucristo es la razón por la que existe la batalla espiritual, para afirmar la elección por Cristo y para dar a conocer su Nombre a estos demonios.

Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, (Colosenses 1:17-19)

No importa lo que digan los enemigos, Jesús es el Comandante en Jefe, aún de los enemigos.

Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad. En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz. (Colosenses 2:9-15)

Acá habla de Jesucristo. Está hablando de la letra de la Ley, lo único que podía hacer la Ley en el Antiguo Testamento era juzgar la ley y emitir un juicio desfavorable. La cruz no fue un acontecimiento privado, fue público, a vista de todos los hombres y demonios que estaban allí. La palabra despojar es interesante, en mis biblias hebreas, esta palabra se conecta con los botines de guerra de los ejércitos que ganaban. Despojar es quitarle las pertenencias al otro porque ganó la guerra. Acá Jesucristo los saqueó, les quitó el botín de guerra. En el jardín del Edén cuando el humano cayó, los hombres se volvieron el botín de guerra del Diablo, pero un día vino el Señor

Jesucristo y le quitó ese botín de guerra. Y fue en público que los despojó e hizo pública su victoria para que entendamos que no debemos dejarnos someter por esos principados.

Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo. (Efesios 1:15-23)

Jesús tiene toda autoridad sobre todo esto.

A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor, en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él; por lo cual pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria. (Efesios 3:8-13)

No sé si le ha llamado la atención este versículo, pero ¿cuál es el sentido de dar a conocer la sabiduría de Dios a los principados y potestades? Seguro hay varias razones, pero léalo otra vez. En primer lugar, obviamente nos están viendo, están observando y una manera como les damos a ellos a dar a conocer la multiforme sabiduría de Dios es sabiendo cómo derrotarlos y hacerles la batalla, sabiendo cómo hacer retroceder las fuerzas de las tinieblas y a los ejércitos de las tinieblas. Esa es una manera, pero hay otra. Cada cosa que hacemos la ven y por eso un paso en falso y nos caen. Lo que digo es que vivamos con temor reverente al Señor y no tener las ocurrencias de poner un pie afuera del camino. Ahora vea esto.

Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble

toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. (Filipenses 2:9-11)

Un día todos estos van a doblar sus rodillas y confesar que Jesucristo es el Señor. Una cosa que Dios ya está haciendo con ellos es dándoles a conocer la multiforme sabiduría de Dios por medio de nosotros. No ven a los ángeles, son seres humanos que se perdieron, pero el Señor los salvó y rescató y dan testimonio de la gracia de Dios. Ahora, un día ellos van a confesar que Jesucristo es el Señor por la gloria de Dios Padre.

Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza. Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos. (Apocalipsis 5:11-14)

Esto no ha pasado todavía, pero va a pasar. Este es el momento en el que ellos van a doblar su rodilla y confesar que Jesucristo es el Señor. Pero ya estamos libres de ser gobernados por ellos y tenemos la sabiduría del Señor para no dejarnos gobernar por esta oscuridad y tinieblas, nos enseña a evadirlos y reprenderlos y resistirlos. Y cada vez que lo hacemos, ellos están viendo y tomando notas.

¿Osa alguno de vosotros, cuando tiene algo contra otro, ir a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos? ¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas? ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida? Si, pues, tenéis juicios sobre cosas de esta vida, ¿ponéis para juzgar a los que son de menor estima en la iglesia? Para avergonzaros lo digo. ¿Pues qué, no hay entre vosotros sabio, ni aun uno, que pueda juzgar entre sus hermanos, sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto ante los incrédulos? Así que, por cierto es ya una falta en vosotros que tengáis pleitos entre vosotros mismos. ¿Por qué no sufrís más bien el agravio? ¿Por qué no sufrís más bien el ser defraudados? Pero vosotros cometéis el agravio, y defraudáis, y esto a los hermanos. ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los

borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios. (1Corintios 6:1-11)

Una de las razones por las que les damos a conocer la sabiduría del Señor es porque un día somos nosotros quienes vamos a lanzarlos al lago de fuego. Están viendo cómo crecemos en la estatura, huyen cuando tenemos más estatura espiritual y un día nosotros los vamos a juzgar a ellos. Un día grabé un podcast, pero el tribunal de Cristo es antes que el día del juicio del Gran Trono Blanco porque allí nos dan los galardones y entonces podremos juzgar a los ángeles.

Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros. (Romanos 16:20)

Satanás tiene los días contados y las batallas espirituales que hemos enfrentado y seguiremos enfrentando es por nuestro bien, por un propósito y para gloria de Dios. Hemos estado viendo cómo tenemos una batalla ofensiva y defensiva. Nuestra lucha es contra el ejercito de las tinieblas. No debemos vivir en la defensiva siempre, podemos llevar la ofensiva también. Y hemos aprendido a rociar la Sangre y levantar el Nombre de Cristo y muchas otras cosas. Pero si no existiera esa oposición, no aprenderíamos nada, no habría la presión suficiente para dar más de nosotros mismos y dejar que Jesús crezca en nosotros y tome más posesión de nosotros. Es importante ver esto en estos días porque estamos llegando a los tiempos finales, pero me refiero al final de finales. Estamos en el final del final, entonces les aseguro que estas batallas van a ser cada vez más feroces y frecuentes. Un descuido de nuestra parte va a tener consecuencias más complicadas que si hubiera pasado hace años, porque las fuerzas de las tinieblas están avanzando y Dios está permitiendo que el enemigo tome el control de todo. El Diablo es el príncipe de esta creación y permite que los principados y potestades tomen el control con mayor fuerza. Necesitamos ceñirnos la armadura de Dios y seguir peleando la carrera con la seriedad que merece esta carrera. Ya definimos principados, que es comandante, cabeza y vimos lo que dice Daniel al respecto y cómo en Ezequiel 28 hablan de Ezequiel y del rey de Tiro, y en Isaías 14 hablan de Lucifer y del rey de Babilonia. Detrás de un principado natural hay un principado espiritual. Entonces si dice que no tenemos lucha contra sangre y carne, olvídense de los protagonistas humanos, y fíjese en el mundo espiritual. Pero, ahora vayamos a las potestades. Potestad es dominar, ejercer poder sobre, tener maestría sobre, habilidad, competencia, capacidad. Ese es el lado especializado del ejercito de las tinieblas. Luego hay potestades que se dedican a algo en particular. Cuando ustedes ven una recurrencia a las drogas o al alcohol, entonces es una potestad particular, o guerras y conflictos.

Pero los primeros gobernadores que fueron antes de mí abrumaron al pueblo, y tomaron de ellos por el pan y por el vino más de cuarenta siclos de plata, y aun sus criados se enseñoreaban del pueblo; pero yo no hice así, a causa del temor de Dios. (Nehemías 5:15)

La palabra enseñorear es la misma que potestades. Entonces podemos entender cómo estos espíritus buscan enseñorearse de personas, de familias, de grupos enteros, de ciudades, de iglesias. Hay muchas iglesias nominales, que llevan el rótulo de iglesia cristiana pero solo es nominal y las potestades se enseñorean de eso.

En el mes duodécimo, que es el mes de Adar, a los trece días del mismo mes, cuando debía ser ejecutado el mandamiento del rey y su decreto, el mismo día en que los enemigos de los judíos esperaban enseñorearse de ellos, sucedió lo contrario; porque los judíos se enseñorearon de los que los aborrecían. (Ester 9:1)

La misma palabra enseñorearse es la misma palabra que potestades. Pero en el Nombre de Jesús, nosotros podemos enseñorearnos de ellos, podemos ser señores y dueños de aquello que ellos quieren enseñorearse, comenzando por nuestra propia vida, mente, voluntad, corazón.

Ordena mis pasos con tu palabra, Y ninguna iniquidad se enseñoree de mí. (Salmo 119:133)

¿Saben qué nos expone a las potestades para que se enseñoreen de nosotros? Nuestras propias inmoralidades, cuando no las llevamos a los pies del Señor y una vez lo hacen, hay potestades que se enseñorean de nosotros. Entonces ya no es solo una batalla en contra de las inclinaciones carnales, sino con una potestad espiritual. Lo enseño para que veamos cuán serio es esto. Y hemos visto a lo largo de los años cómo hay gente que se dejan enseñorear por una debilidad de la carne y entonces ya no es solo pelear contra la inclinación carnal sino contra esa potestad. Y solo es necesario orar por eso y echar fuera al espíritu y listo. Pero nada pasa en esta vida sin un gobernador detrás. Si está pasando es porque hay un espíritu de las tinieblas diseñando de manera precisa todo el escenario. Los gobernadores quieren decir, gobernar, regir, dominar, las potestades buscan enseñorearse de nosotros, los gobernadores buscan dominar, un forcejeo, aprovecharse de, se benefician, superioridad en acción mental. Es una batalla, es real, pero buscan dominarnos. Dominar es un grado menos que enseñorearse, pero si nos dejamos dominar, al rato nos enseñorean. Estamos luchando contra esto y por eso no podemos abrir puertas.

Se encendió, por tanto, el furor de Jehová sobre su pueblo, Y abominó su heredad; Los entregó en poder de las naciones, Y se enseñorearon de ellos los que les aborrecían. Sus enemigos los oprimieron, Y fueron quebrantados debajo de su mano. Muchas veces los libró; Mas ellos se rebelaron contra su consejo, Y fueron humillados por su maldad. Con todo, él miraba cuando estaban en angustia, Y oía su clamor; Y se acordaba de su pacto con ellos, Y se arrepentía conforme a la muchedumbre de sus misericordias. Hizo asimismo que tuviesen de ellos misericordia todos los que los tenían cautivos. Sálvanos, Jehová Dios nuestro, Y recógenos de entre las naciones, Para que alabemos tu santo nombre, Para que nos gloriemos en tus alabanzas. Bendito Jehová Dios de Israel, Desde la

*eternidad y hasta la eternidad; Y diga todo el pueblo, Amén.
Aleluya. (Salmo 106)*

Acá la palabra gobernador en hebreo la tradujeron enseñorearse. Dios dejó que sus enemigos se enseñorearan de ellos. Y nosotros decimos que el Diablo es nuestro enemigo, pero cuando le damos la espalda al Señor, el Diablo va a terminar gobernando nuestras decisiones y elecciones. Si no lidiamos con esto en esa fase, entonces habrá un gobernador de las tinieblas gobernando sobre nosotros. No vale la pena darle rienda suelta a nuestra carne, porque no solo dejamos que nos gobierne nuestra naturaleza carnal, sino nos exponemos a espíritus y entonces después nuestro estado es más complicado porque no solo debemos pedir perdón, sino que ya ni ganas tenemos de pedir perdón y justificamos más nuestro enojo y actitudes y caímos en la trampa. Pero nos libramos de eso mientras venimos a la Iglesia y gritamos en compañía de los santos. Por la gracia de Dios acá no vemos tantas liberaciones, pero una de las grandes razones es porque les hemos enseñado a clamar el Nombre del Señor. Señor necesitamos ayuda, estamos desesperados, ya no me aguanto, algo me maneja, ayúdame Jesús y clamamos al Señor y gritamos y el Señor viene y nos libera. Y si sentimos que solos no podemos, entonces para eso está el brazo del vecino y del otro vecino y el Señor nos libra de esto. Pero cuando nos exponemos a esto y nos dejamos gobernar por estas actitudes, un enojo, una tristeza de esas en las que perdemos el control y se convierte en un espíritu de conmiseración propia, y allí hay un gobernador. A todo eso súmele las huestes espirituales de maldad en los lugares celestes o alturas. Malvados es viciosos, maliciosos, depravados, pero los lugares altos también se refieren a los lugares altos del orgullo. Así que cuando nos ensoberbecemos, allí van a estar estas huestes en las regiones celestes. Y el efecto es que ya no tenemos ganas de orar, de leer la Biblia, nos alejamos de la Iglesia, retomamos la música que habíamos dejado atrás, y las juntas y los amigos y los lugares que habíamos dejado atrás y así es como se evidencia el hecho de que ya caímos en alguna trampa. El remedio es así, el Nombre del Señor Jesucristo, la batalla es darnos cuenta y reconocer que caímos en una trampa y en uno de estos círculos viciosos. Para eso tenemos la Palabra de Dios y al Espíritu de Dios, para ayudarnos a ver lo que está pasando y a clamar con todas nuestras fuerzas. Yo creo que sería de mucho provecho para nosotros el que terminemos acá y oremos y le demos la oportunidad a alguien que siente que ya cayó en un lazo, en una trampa y está siendo gobernado. Una cosa es estar enojado y otra es estar gobernados por el enojo, una cosa es alimentar un apetito de la carne y otra es llegar al punto de ser gobernados pro eso. Así que vamos a orar. La batalla defensiva es ya no volver a caer en la trampa y la ofensiva es que ya caí en la trampa y ahora me libero en el Nombre de Jesús. Ahora oremos. Gracias Señor, yo vi y les compartí desde hace meses la necesidad de regresar a estos temas porque vemos cómo opera y es peligroso en estos tiempos. Tenemos a Jesús con nosotros y tenemos la victoria. Él es Señor por encima de todos los señores de las tinieblas. Si nos vimos a nosotros mismos, oremos y pidámosle perdón al Señor. Padre, caí en una trampa porque estoy lidiando con algo más poderoso que yo, perdóname, yo abrí la puerta, perdóname por no perdonar cuando debo, por no estar dispuesto a lidiar con mi enojo cuando debo, perdóname porque no he lidiado con las inclinaciones carnales cuando debo y puedo y hoy algo me gobierna, me quiere sacar de tus caminos y me dice que no vale la pena consagrarme para Dios y está tratando de estropear mi camino, algo que no quiere que lea mi Biblia y me deja lejos de la Iglesia, ya lo vi, gracias por

ayudarme a verlo. Me arrepiento, perdóname, cualquiera que haya sido la puerta que abrí, te pido perdón. Límpiame con tu Sangre y cierra esa puerta. Perdóname por haberme expuesto y haber caído en una trampa, perdóname y me arrepiento en el Nombre de Jesús. Ahora Padre, Señor, quiero ser libre de esta cosa que es más fuerte que yo, en el Nombre de Jesús reprendo este espíritu y usted sabe cuál es, méncionelo, yo reprendo este espíritu en el Nombre de Jesús. Señor levanto tu Nombre y lo bendigo. Levanto tu Nombre sobre mi vida, levanto tu precioso Nombre Jesús y te alabo, vuelvo a ti Señor, regreso a ti para alabarte y reconocerte como el dueño y soberano de mi vida. Jesús, tu eres el Señor, perdóname Señor y en el Nombre de Jesús yo perdono y mencione todo lo que deba perdonar, y a quienes deba perdonar. Tal vez a su papa, mama, algún familiar, un amigo, alguien de la iglesia. Yo perdono y en tu Nombre me levanto y sigo caminando contigo Jesús. Tu eres mi elección, gracias por no soltarme de tu mano. Sigo adelante en tu Nombre, gracias, Jesús, bendito Jesús. Ahora dele gloria y gracias a Jesús. Gracias Jesús. Ahora con esta nueva victoria, sigamos adelante en pos del Señor, buscando llegar a la meta, Dios los bendiga.

